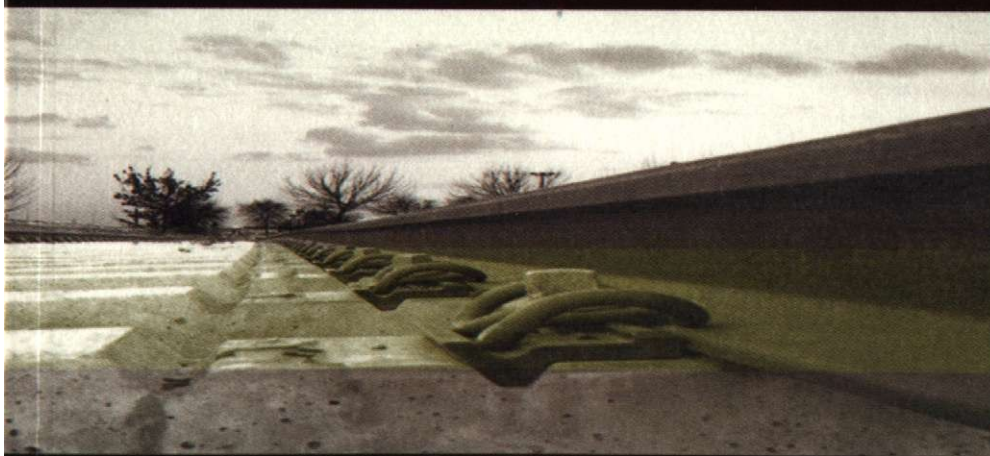


David Eloy Rodríguez

MIEDO DE SER ESCARCHA



Quásyeditorial
POESÍA

David Eloy Rodríguez

MIEDO DE SER ESCARCHA

POESÍA

Qüásyeditorial

Sevilla, 2000

Un jurado compuesto por Juan Sánchez-Lafuente, Joaquín González Málaga, Víctor Domínguez Calvo, Javier Salvago, José Daniel Moreno Serrallé, Rafael Adolfo Téllez, Bladimir Zamora Céspedes y Manuel Esteban Trancoso Valdenebro, decidió conceder a este libro el V Certamen Internacional Surcos de Poesía, organizado por el Colectivo Surcos, Ayuntamiento de Coria del Río y Caja de Ahorros San Fernando.

1ª edición: Julio del año 2000, en Qüasyeditorial.

Esta edición digital fue realizada para la biblioteca del Manual de Lecturas

Rápidas para la Supervivencia (MLRS): <http://www.nodo50.org/mlrs/>

Fotos cubierta:

Pepo Herrera

pepo@pepoherrera.com

Diseño cubierta:

Óscar Gámez

I.S.B.N.: 84-87435-61-0

Dep. Legal: SE-1951/2000

Impreso en España.

MIEDO DE SER ESCARCHA

*Amor y Gritud, por su bendita lumbre, a todos los que
me enseñaron a vivir, a los que me salvaron
y me salvan la vida. Este libro es por y para
vosotras y vosotros: de vuestra/nuestra
sangre quiere estar hecho.*

1/ MIEDO DE SER ESCARCHA

*no deberías tener miedo
es sólo el cielo, amor,
la lluvia, la tormenta;
y ya no pudo decir nada más.
Su mano firme también temblaba.*

José María Gómez Valero

Porque ha vivido y ha visto.

Juan Antonio Bermúdez

*Malditos por siempre los que viven y punto.
Malditos por siempre los que nadan y guardan la ropa.*

Pedro del Pozo

MIEDO DE SER ESCARCHA

*Miedo a la muerte.
Eso ya lo he dicho.*

Raymond Carver

Miedo de ser escarcha.
Miedo de no poder mantener
la nieve bajo el sol,
la sangre bajo la piel.
Miedo de la soledad.
Miedo a estar encerrado.
Miedo de la muerte.

NACÍ en las ciudades.
Hui de la ciudad de mis padres.
Busqué personas con piel de arcilla,
tuve un sombrero,
ascendí por mujeres de yedra,
supe del milagro y la desolación.
La muerte que he visto
no ha ganado aún mis ojos.
Descubrí que la mejor forma de vivir
era no trabajar para el enemigo.

HABLAR como si sólo hubiera
unas pocas palabras
y fueran para siempre.
Todo poema debe ser la carta de un suicida.

ESTA ES nuestra materia:

palabras como espacios condenados
que debemos resucitar.

Nuestras manos no alcanzan a salvarse.

Nuestras palabras son pobres.

Caminamos entre ruinas.

Somos tramperos en un yermo.

Fabricamos cuchillos afilados,
sin embargo tan romos.

Lanzamos guijarros domésticos.

EL POEMA es la erección del ahorcado.
Demasiado tarde y para nadie. Pero ahí.

2/ NOSOTROS, TODOS NOSOTROS

*y así somos quienes somos golpe a golpe
y muerto a muerto.*

Gabriel Celaya

*all I want is truth
just gimme some truth*

John Lennon

Lo que piensa la ballena del arpón

Preguntarse por la libertad es preguntarse
por la longitud de la valla
y sus hendiduras,
por quiénes son los vigilantes,
por quiénes quieren pasar al otro lado.

Avanzan: sepulcros
a merced de la corriente.
Avanzan: como avanza el silencio.
Como se pudre un cadáver.

AMAN como escupen los enterradores,
flores carnívoras vigilantes,
cuchillos obligados a cortar.
Los que no saben del fuego
o de la llama,
los que enseñan a los niños
a decir que sí con la cabeza,
los peces que condenan a los peces
por nadar.

VIVEN en la fábrica de ecos.
Se codean para decir lo mismo.
Son esclavos complacientes.
Instrucciones de una mercancía
en diferentes idiomas.
Esclavos complacientes.
Son como la borra del café
que queda luego en el filtro.

ESPERAN su oportunidad
como luces apagadas.
Su vida se tramita
como un expediente.
Tienen los ojos veloces,
las manos más tristes,
el tiempo contado.
Siguen el cable
hasta el enchufe,
que es el morir.

COMO UN PAPEL de calco
que no calcara nada.
Como el motor de un avión
que no despega nunca.
Luces de ascensor,
cerillas mojadas.

No aman la vida: son
taxidermistas.

Un sordo cuenta la lluvia
que oyó llover esa mañana.

Palabras huecas: taxis de ceniza
que sólo pueden llevar olvido.

Claudicaciones. Formularios.

No hay dónde morder,
no hay música,
nada araña.

Lo inútil es injusto:
lo que no ayuda a vivir.

De veras que los siento:
las uñas del cadáver
siguen creciendo.

DE NADA les vale el maquillaje.
Luminosos y falsos como platillos volantes.
Son una enciclopedia de silencios.
Se disipan como la gaseosa.
Adivinan el periódico de ayer.
Tienen una tristeza de garaje.
Piedras en un río.
Flores eléctricas desenchufadas.
Viajan en un ataúd
que se está dando cuerda
a sí mismo.

ELLOS DIJERON

Dijeron: “a partir de aquí ya no.

A partir de aquí, veis,
es agua limpia”.

Pero nosotros seguíamos viendo

EL MISMO RÍO SUCIO.

Pasajeros de la pendiente

MARAT – SADE, 1998

El problema ahora
es que hay muchos vigilantes
y pocos locos.

El problema ahora
es que la jaula está
en el interior del pájaro.

NO DISPARAMOS NOSOTROS, DISPARÓ EL ARMA

Por el calabozo se pasea
un lobo encerrado.
Sabe que puede salir.

DESPACITO Y MALA LETRA

Confiamos en la hierba
frente al empedrado:
no siempre ganará el más fuerte.

PACTOS ROTOS, PROMESAS INCUMPLIDAS

Avanzaban los invasores borrachos
regando los campos con sal.
Nos quemaban los ojos,
nos dejaban ciegos.
No eran estos los bárbaros
que nosotros solicitábamos.

SI TIENES que detener
la mano que desciende
con un hacha,
hazlo.

Aunque tengas que pagar con
tus manos,
hazlo.

No hay que esperar candidez
de los acantilados.

La muerte es un desfiladero
por el que no pasan pájaros.

A RAS DE CIELO

Después de una larga plaga
que no acabó con todos.
Después de una noche oscura,
de un cielo abrupto,
de un aire feroz,
de una plaga voraz
que no acabó con todos,
los árboles que quedaban,
de raíces melancólicas,
levantaron los puños
hinchidos de viento.

LOS CADÁVERES SON CONTAGIOSOS

El desierto da clases de espejismos.

Tiempo de oasis secos,

de animales domesticados.

Tiempo de crímenes elegantes,

de vasos de plástico,

de besos digitales.

Tiempo de salones interminables de espejos,

de manos enguantadas.

Los cadáveres son contagiosos.

Jardines vigilados y cementerios triviales.

Y, sin embargo,

paseamos entre estatuas,

podemos caminar entre los muertos.

Si le miras la boca al monstruo
verás que tiene los dientes cariados.
Hay termitas en las bases lunares.
Hay flores en los volcanes.
Hay pájaros en los vertederos.
El oso del cingaro se ríe de su dueño.
El perro del tirano no tiene amo.
Están cruzando la frontera ahora
bandadas de pájaros sin dirección.

COMO SI EL TITANIC PAGARA AL ICEBERG

I

No confíes en los perros

de los cazadores.

Tienen los huesos negros.

No corras a besar

sus colmillos.

Tú eres la presa.

II

No te dejes seducir por el miedo.

Paraliza. Aquieta la sangre.

Acalla las ganas.

No te dejes seducir por el miedo.

Es fácil, es injusto.

El miedo es su número,

su fuerza, su golpe.

El miedo deja cardenales.

El miedo cansa.

El miedo es un vampiro:

no le ofrezcas tu cuello,

tu tiempo, tu sangre.

III

Somos perros apaleados.
Somos, nosotros también,
los perros de los cazadores.
Ten cuidado. Puedes matar.
Puedes volverte contra los tuyos.
Puedes morder tu propia carne.

IV

Trabajo en una mina de frío.
Me encierro en una casa
sin puertas ni ventanas.
Mi silencio es un bloque de hormigón.
Soy ahora cómplice y traidor,
soy mi propio verdugo.
Soy una casa deshabitada.

V

No te pongas de rodillas
salvo por piedad.
No huyas
salvo por piedad.
La piedad es la única ventana
para ver amanecer.

CONSEJOS

No te confíes al pulso
de un cirujano epiléptico;
no rellenes el formulario de la libertad;
no cuelgues tu soledad acuática
en sus cables eléctricos.

No te sientas ajeno o inmune:
aunque no entiendas de electricidad
puedes electrocutarte.

No acudas a sus ceremonias,
no cedas, no te rindas,
no te mueras.

No seas alfiler contra los tuyos,
ni bota negra,
ni bolsa de supermercado.

No hieras en el camino:
muestra la rosa,
no las espinas.

No te tomes demasiado en serio.

Viaja mejor sin guía:
la vida es juego sin instrucciones.

Y sobre todo no sigas consejos:
todos los consejos
son inútiles, pérdidas de tiempo,
mentiras.

La hermandad de la sangre

MIS HERMANOS:

fugitivos que escapan de la jauría
hacia el país del mismo idioma,
cucarachas en una cocina aséptica,
gatos atrapados en la perrera.

ARAÑAN paredes,
tiran piedras contra su propio tejado,
se amotinan buscando hogueras.
Su pulso es un latido invencible:
cuando se asoma la bestia
ángeles blancos como el motor de una paloma
les protegen.
Son pasajeros de la pendiente,
parecidos en dolor como dos gotas de sangre.

OTROS LO LLAMABAN “los peligros de las profundidades”,
pero ellos no lo conocían así,
no lo llamaban peligros,
no sabían tampoco que eran profundidades.
Peleaban con los dientes del aire,
con las astillas del viento,
con las uñas del mar.
Juraron nunca salir derrotados.
No estaban dispuestos a morir.

EL MILAGRO DE LA COMUNICACIÓN ENTRE BARCOS DISTANTES

Su secreto es la travesía nocturna.

Se orientan entre sí palpando oscuridades,
trenzando brumas.

¿Su destino?

Su trayecto,

esta navegación profunda,
esta hora exacta.

SON LOS QUE ROMPEN el cristal,
los perseguidos,
acechando en la sangre común
los ríos de una luna bruta,
los que desentierran los labios ocultos para hablar.
Son los supervivientes, los niños salvajes,
los hermanos de la primavera y el dolor.
Son los que pasan delante del tirador de dardos.
Son los que rompen el cristal,
los acogidos al insomnio,
al arco y a la flecha; los idiotas,
los buscadores sin más brújula
que su amor de nadie,
que su amor de escarcha,
que su amor.
Su casa es la casa derrumbada
y cien veces construida.
Su casa no tiene techo
y es la tuya y la mía también.
Sus ojos están venciendo siempre
la tumba del frío.
Fingen morir,
pero no mueren.
Son los que desentierran los labios ocultos para hablar.

NUNCA FUIMOS héroes.
No seremos héroes.
Hijos de perdedores
con la derrota en las venas.
Soldados sin gloria
en territorio enemigo,
lamiéndonos las mismas heridas,
aplicando los mismos remedios.
Niños que tiran piedras
a los trenes.
Ballenas arponeadas
dispuestas a resistir.

CUANDO NACIMOS

ya habían traducido el mundo

en un lenguaje equivocado.

Las cifras estaban destinadas.

Las fórmulas tenían veneno.

Tuvimos que aprender

a respirar debajo del agua

y seguimos esperando

que la piel del tiempo

no nos vuelva locos.

No queremos ser tratantes.

No queremos ser esclavos.

Continuamos una senda de sangre.

No olvidamos de qué está hecho el camino,

no olvidamos.

QUÉ MAL aprendimos
aprendimos a golpes
nunca aprendimos
la lección.

LA VIDA, A VECES, es una casa
donde las chimeneas hablan el idioma de los pájaros.
Un bar en el que tú pones la música.
Sucede, por ejemplo,
cuando sacamos la cabeza de debajo del agua,
cuando los amantes se parecen a la tormenta.
La vida es la taberna
donde se enfrentan los que se buscan.
A veces
se encuentran.

MIENTRAS HAYA LUZ

y párpados capaces de distinguirla,
mientras haya luz,
celebraremos la piel del oso
mientras lo estamos cazando,
agarraremos la sartén
por el fuego,
orinaremos en la metralla.
Porque somos optimistas
como el corazón del asno,
porque somos los destructores
de la máquina de contar muertos.
Y si no hubiera luz,
si no la hubiera,
buscaríamos un faro
en la tormenta,
haríamos un fuego,
construiríamos la luz.

3/ TIEMPO DE PERROS

EL LOCO

*Mostró a los ancianos
su ropa empapada,
su pelo mojado,
sus manos llenas de barro.
La lluvia no llegará, le dijeron,
tú sabes que la lluvia no llegará.*

José María Gómez Valero

*Porque ya no tenemos pájaros
sino cucarachas negras en el corazón.*

Iván Mariscal

*Aquí está la tierra de las beridas grandes
como desfiladeros hacia lo desconocido.*

Pedro del Pozo

MAREAS BAJAS

Habito una tragedia,
ciudad de aguas estancadas,
calles de una sola dirección.
Al final de todas las palabras
hay un callejón sin salida.
Al final de tu nombre hay un túnel.

TIEMPO DE PERROS

*A Miguel Ángel García Argüez,
que me regaló el título*

La soledad nos deja el alma
como una bolsa de ropa sucia.
Entonces nos refugiamos
en lugares en tiniebla
donde el alacrán del olvido
nos muerde
y hay menos ganas
de vivir.

CONFUNDIDOS CONTRA CADÁVERES

encontramos cadáveres
en lamentable estado
de putrefacción
gritando

entenebrecen el aire
ondas de radio
ondas de radio
como látigos repetidos

Dime si sabes recordar aún
quién eres
quiénes somos.

COMO NO ENTENDÍAN NADA
se pusieron a disparar
hasta morir
a los caballos.

PORQUE NACIMOS entre accidentes,
porque hemos venido a caer
en el lado cerrado del espejo,
no esperamos sino resistir
con botellas rotas en las manos.
¿Quién puede comprender este
dialecto de cristales?
¿Quién puede soportar dignamente
la desaparición
sin mentirse?

TÚMBATE en el suelo.

Mira al cielo.

No te muevas.

No respires.

Verás pronto

planear

los buitres.

ENSAYO SUSPENDIDO POR PISTOLA

Si el puzzle encajara
alguien a sueldo lo desbarataría.

LAS ESTACIONES

Hemos levantado caminos
entre los bosques,
raíles de tantas cosas,
en la noche
y cerca del agua,
hemos matado el miedo
a la ausencia,
a la luna,
a la oscuridad,

¿para venir a morir aquí?

4/ ABRASAOS LOS EXTRAÑOS

Que lo que no me des y no te pida será para la muerte.

Federico García Lorca

AMANTES

Amantes como la costa y el mar
buscándose desde tan lejos y enfrentados.
Quisieran que su pasión de arcilla fuera eterna,
quisieran vivir en el milagro.

Nacidos de la llama, arañan con sus uñas
el aire, la tierra, el agua.
Ven más allá de la vida.
Van más allá de la muerte.

Quisieran ser un río
que tuviera una orilla solamente.

Son fieras enmarañadas en la selva,
seres encerrados en un solo corazón.

TE ESPERO para que sajes
los bubones de mi muerte.

Me da igual quién seas.
Nos necesitamos.
Hemos sufrido tanto.

LA ESCRITURA DEL PRESO

El deseo no tiene vivienda.
Es un río tumultuoso
que no sabe dónde desemboca.
Va y viene en la calle,
con ojos, con llamadas,
como un barco en la niebla.
Casi siempre le responde el silencio.
Moja en su curso las aceras.

El deseo no tiene vivienda.
Muda como una serpiente,
se alimenta de animales imaginarios,
desafía toda ley.

El deseo es la escritura del preso.
Se estira pidiendo auxilio.
Casi siempre responde el silencio.

Debe de ser rara
la flor que florece en tu balcón:
sobresale, hermosa y frágil,
por entre los barrotes,
es la única en tu calle,
es invierno.

LOS OJOS DE UNA CAMARERA

Sus ojos son una cueva de bandidos.

Creo que están haciendo fuego adentro.

(Entré en la noche
salvado por sus ojos,
a tientas en su luz).

HOSPITALIDAD

Entra en mi laboratorio.

Asiste a esta guerra:

los transeúntes de mí mismo.

BRONCA

Soy una casa en obras.

Soy una jauría de lobos,
una camada defendiéndose.

Soy un espejo circular y roto.

Soy un escritor de misterio.

Soy una muchedumbre que mantiene
correspondencia líquida.

Soy tentativas, horizontes.

Soy el rayo al que le cayó
un rayo encima.

Soy la mirada en la tormenta.

ELLA ESPARCE en la noche
las cartas del tarot.
Ella descubre su cuerpo.
Ella sabe.
Aprovecho ahora.
Mañana estaré solo.
Mañana no sabré descifrar
su alma.
En el alba nada me servirá.

QUIERO BESAR las huellas
que dejas en la carretera
que nunca nos devolverá al hogar.
Te amo en cada herida
que nos lamemos,
en cada desgarradura.
Quiero besar las huellas
que dejas en la carretera
que nunca nos devolverá al hogar.

Tu desnudez
es el río
que serpentea
a través de la guerra.

TÚ ERES LA CIUDAD que los libros olvidaron describir.

Por eso te camino como un ciego en la nieve,
ansioso, amenazado, con desesperación,
temeroso por igual del recuerdo y del olvido.

CUANDO LA VIDA es una cárcel
tú eres un whisky en la cárcel.
Cuando la vida es una cárcel
tú eres sol en la ventana,
puertas abiertas.

HEMOS CREADO algo juntos.

Un animal salvaje que duerme
con los ojos abiertos.

Una criatura hambrienta y constante
que se alimenta de luz.

Hemos creado algo juntos.

No tiene nombre.

No es nuestro.

Está agitando las horas del mundo.

EL AMOR es un puente
que es a su vez un laberinto
que es a su vez un puente
que es a su vez un laberinto.

EL CARTÓGRAFO, I

Primero paseábamos por una tierra movediza,
oscura y fértil,
y estábamos ciegos,
y éramos ricos y locos,
salvajes huesudos y ebrios,
viviendo de nuestras manos y sus ansias.
Luego empezó la luz, poco a poco,
como un olor a cadáver,
y la tristeza fue nuestros harapos,
y trazamos un mapa,
y diseñamos, cuerpo a cuerpo,
así, los ataúdes.

EL CARTÓGRAFO, II

Me dijiste: “si lo haces me matarás”.

Pero yo quería conquistarte.

Así que avancé a través de ti, sobre ti,
contra ti.

EL CARTÓGRAFO, III

Se bañaba feliz en los ríos
de los mapas,
en los nombres de los ríos
de los mapas.
Sabía qué era un río, cómo era,
a qué se parecía.
Pero nunca, nunca,
se había mojado en uno.

LA PATRIA DEL ESCORPIÓN

En mi sueño
bailabas con otro.
Estabas demasiado borracha.
Te agarrabas a él
con una carcajada feroz,
sosteniéndote por sus labios.
Yo observaba la escena,
creo que con una copa en la mano,
vigilante, asustado.
Le besabas con deseo
y los ojos bien abiertos.
Algo le decías al oído.
Ahora respiras tranquila
a mi lado.
Duermes.
Yo no puedo dormir.

EL DOLOR TRANSPARENTE

El cristalero bebe demasiado.

Rompe casi todos los cristales.

No puede disimular.

No puede ser indiferente.

No puede huir.

Yo soy el cristalero.

NO PODEMOS EVITAR QUE SE DESPEÑEN LOS CABALLOS

Quieres evitar el desenlace del poema,
deseas ponerte en medio,
detenerlo.

Ves pasar una a una
las palabras, las acciones,
los hechos.

Adivinas su final terrible.

Aguardas el milagro,
una salida.

Lo sabes imposible.

El poema acaba.

VASOS ROTOS

Cuando me desperté
estaba abrazado a una mujer muerta.
Era un mendigo en ningún sitio,
una excavación de humo en la arena,
un esclavo del páramo.
Mis manos sólo servían para el dolor,
mis ojos eran abalorios sin tráfico,
por el mundo yertos, vacíos, sin nadie.
La vida es un periódico sin hojas,
una ciudad con túneles gobernada
por un alcalde que mata a sus habitantes.
Cuando me desperté
estaba abrazado a una mujer muerta.
Cuando quise beber, bebí agua seca.

I'VE GOT YOU UNDER MY SKIN

Eres como un quiste.

No sirves para nada.

Estás muda. Me haces daño.

Ni te vas ni me matas.

No es tu intención

pero eres mala.

Estás debajo de mi piel,

dentro de mí, inmóvil.

Sé lo que eres.

No puedo extirparte.

PUENTE HUNDIDO

Me dices: “sírmete”,
pero los vasos están rotos.
No se puede pegar una flor con celofán.

Lo peor es esta mala memoria
que hace daño:
estos recuerdos de la fiesta,
esta tenaz melancolía con agujas
de sándalo,
esta fuente amarga,
este cambiarle cada día las ropas
a un espantajo,
este tren de regreso de un carnaval.

Estamos a merced de la corriente.
No quiero ser rehén, testigo mudo.
He de sacar tu nombre de mis huesos,
pulirlos con dolor hasta olvidarte.

MANUAL DE REVÓLVVERES

I

Juego de pistolas en la casa,
intercambios de píldoras,
un crucificado en el salón.
Sombras que se mueven
a oscuras,
regalos rotos,
una colección de arañas venenosas
en el cuarto de los críos.

II

Por el pasillo avanza el silencio.
La televisión encendida
en la mesita de noche.
No me gusta que me ocultes nada.
Dime qué es lo que escondes
en ese cajón.
Por el pasillo avanza el silencio.

NO IMPORTAN LAS ÚLTIMAS PALABRAS, SINO LAS VERDADERAS

Toda despedida es una traición
si no dura siempre.
Así que suframos –como se pueda–
estas palabras volátiles
que querrían quedarse de piedra
pero no saben.

NO SE PUEDEN recomponer los fragmentos
de un espejo roto.
No se puede.
Pero te agachas a recogerlos
con las manos
y tratas de unirlos
como si se tratara de un puzzle.
Y te cortas las manos,
y te haces sangre,
y entonces las heridas se infectan
y duele más.
Y te dices: no se pueden recomponer
los fragmentos de un espejo roto.
Y sabes que quizás podrías
negar los espejos,
huir, buscar en otro lado,
tal vez soñar con un espejo,
pero, de nuevo, te agachas
a recogerlos con las manos desnudas
y, como en un ritual absurdo y terrible,
vuelves a intentarlo.

PINTURA SOBRE SEDA

Las amantes dejan un rastro
como sangre menstrual sobre la nieve.

Trazos, restos de vida.

Fuegos furtivos, tal vez eternos.

Extraños dibujos sobre el frío.

BLUES DESDE LA DISTANCIA

Tu corazón es un tren
de cristales ahumados.
Lo veo pasar desde tan lejos.
Me gustaría detenerlo,
pero no me hace caso,
no me hace caso.

Tu carne está empapada
de cebo para tiburones.
Me asomo a dentelladas
por tu cuerpo,
pero yo no te haré daño,
no te haré daño.

Todos te cercarán esta noche
antes de que te marches,
pero tú seguirás tu camino
y regresarás sola a casa,
sola y triste como siempre.

DORMIR SOLO en la tormenta es difícil.
Sólo queda no pensar en los truenos
inacabables, la lluvia furiosa.
No siempre se puede.
Por eso se llora.
Cómo duele vivir sin nadie al lado,
en medio del miedo,
esta noche en la que otros
sufrirán aún más que yo esta tormenta.

5/ LOS VIAJEROS

*He pasado toda la noche en los andamios de los arrabales
dejándome la sangre por la escayola de los proyectos,
ayudando a los marineros a recoger las velas desgarradas.*

F. G. Lorca

*nací para robar rosas de las avenidas de la
muerte.*

Charles Bukowski

*No habrá para mí regreso ni reconciliación.
La calma jamás me alcanzará.*

Guy Debord

FARRA

La tripulación se gasta todo el dinero en los puertos.
Los que bajaron a tierra en esta ciudad
apurarán la noche y el vino en tabernas y burdeles.
Se dejarán el alma en cada trago, en cada tacto,
como si fuera el último,
hasta que el alba les llame.
Tal vez blasfemen y brinden por otra suerte,
pero mañana volverán a la mar,
proseguirán su travesía.
Saben que será dura,
que podría ser la última.
Cuentan que su capitán se llama Achab
y busca una ballena blanca.

LLEGABAN LOS TURISTAS desordenadamente
buscando alguna razón más o menos
precisa que justificara su viaje.
Le preguntaron a las piedras,
preguntáronle a los mapas,
a las palomas, a la plaza inmensa,
al agua del río que fotografiaban.
Inquirieron al vendedor de globos
y al reloj de la torre,
incluso alguno trató de entrevistarse
con un paseante apresurado.
Tenían ansia y hambre
y quisieron gritar bien alto,
pero no lo hicieron.
Algunos se fueron como habían venido.
Otros con preguntas amarillas.

ANSIA

Demasiadas apuestas en ningún casino.

Demasiado poco tiempo.

Demasiadas ganas.

Hay que tomar una indecisión
y realizarla.

El ansia es nuestro tren,
tren sin estaciones.

BEBEDORES

El bebedor de sangre,
el bebedor de noches,
el bebedor de musgos de mujer.

El que cierra los bares,
el que los abre.

El que no renuncia a nada,
el que apura la vida
hasta que duele, y duele.

El loco, el santo, el sabio,
el primer bebedor,
el que se queda solo:
el que bebe.

BAJO TIERRA

Anotaciones en una guía de teléfonos
de otra ciudad.

Direcciones escritas a toda prisa en servilletas
de papel.

Promesas de viajes a un país lluvioso.

Máquinas de fotos estropeadas,
palabras que no se dijeron.

El abrazo que se quedó en una duda,
en un silencio.

Aquella vez que no descolgamos el teléfono
o simplemente no nos atrevimos a escuchar.

LUZ DE LUNA HIENA

Los automóviles se arrojan a la autopista
como animales ebrios
para atropellar mariposas;
el estallido de las ambulancias persigue
las insignias de la muerte.

Los solitarios se rinden
en pensiones baratas
donde sus cartas de despedida
se deslizan por las tuberías
y van a dar al Mar Muerto.

Esta noche es un collar
que ha perdido sus cuentas.

Una mesa de operaciones sin cirugía.

Aguaceros negros. Calles vacías.

La lluvia que no cesa.

Esta noche enloquecen los perros
con el sonido de la luna hiena.

EL VIAJERO cuando volvió
traía los ojos quemados.
Los niños corrían a preguntarle
en derredor
sobre lo que había visto.
Él sólo podía callar.

LA TRISTEZA es un telegrama del color
del agua sucia desde un hospital.
La noche es estrecha, innavegable.
Al otro lado de la pared
se escuchan gritos.
Alguien golpea,
y luego llantos que aúllan
resquebrajados
algo cruel como un infarto.
La angustia es no poder estar ahora en otra parte.
La angustia es el cuarto sin ventanas de una pensión.

SI LLEGAS de madrugada a una ciudad,
pongamos a una gasolinera en las afueras
de esa gran ciudad, digamos Berlín,
o Lyon, o Barcelona,
y sólo tienes un número de teléfono,
y son las 3 a. m.
—un número de teléfono,
un hogar, un amor, todo,
pendiente de un hilo macabro,
de un número de teléfono de siete cifras—
y no sabes ni dónde estás,
y tienes sueño, tanto sueño,
y pocas esperanzas,
tan sólo un número de teléfono
y ganas de rezar,
entonces
la cabina telefónica
es el Faro de Alejandría,
es el rayo que penetra en la tormenta,
la única compañía,
una amante cruel
pero una amante al menos,
tan luminosa y cálida
en la noche temible,
en la noche oscura,
interminable.

EN TODAS LAS CIUDADES
en las que estuve
hay un lugar
—una plaza, un callejón,
los soportales de una iglesia—
donde se reúnen los cisnes
de cuello partido,
desplumados,
cabeza abajo sangrantes,
riendo amargos
entre botellas y baile
para no morir.

CIUDAD RESIDENCIAL

Todo parece tranquilo en la ciudad residencial.
Automóviles, hombres, mujeres, niños,
en silencio, como ausentes, esperando nada.
Parece que nada pasa, que nada puede pasar
en la quietud aproximadamente muerta.
Y, sin embargo, mirad más allá,
allí, observad allí, en los maizales.

EL EXTRAÑO

Avisen a la policía.

Ahí fuera hay un hombre,
un extraño
que merodea entre las sombras.

Avisen a la policía.

No sabemos quién es.
Se mueve despacio.
Puede ser peligroso.

Avisen a la policía.

Lleva un rato ahí fuera,
bajo la lluvia.
No sabemos quién es
o qué quiere.
Puede ser peligroso.

Avisen a la policía.

Está mirando hacia la casa.
Avisen a la policía.

EL EXTRAÑO

El coche me dejó en las afueras
de la ciudad vacía.

Tuve que dormir en una industria
donde se fabricaban pesadillas,
un almacén enorme y oscuro
con ratas susurrando por el suelo
y gatos salvajes afuera
peleando por entrar.

El sol entró en la nave
por un agujero abierto en el techo
despertando roídas cajas abandonadas.

En la mañana fui a un café
donde una reunión de extraños
me sirvió desayuno caliente
para empezar otro día.

Estaba sinceramente agradecido en compañía
de aquellos desconocidos
que habían tratado de matarme
sin saberlo.

LA CALLE es el mar más frío
cuando no tienes dinero.
Es demente y agria y no tiene salida
cuando no tienes dinero.
Es áspera como una rosa de fieltro
o la piel de un viejo cadáver
y está helada y vacía
como la cámara frigorífica de la morgue.
Cuando te naufragan te creen vencido.
Hablas una lengua de nadie.
Estás presumiblemente muerto.
Todo es cuestión de horas.
Ruedan piedras montaña abajo
y tú estás abajo.
Sólo es cuestión de horas.
Todo lo que buscas está sellado,
concluyó o te rehuye,
se protege con alambradas y vigías.
Las luces de todos los faros
señalan una costa de rocas afiladas.
Los ojos cerrados no son otra cosa.
Son eso. Ojos. Cerrados.
Y afuera lo mismo, lo otro,
la religión de los ojos abiertos,
el asesino que camina calladamente
hacia ti con los ojos abiertos.

LAS LUCES de la carpa del circo
se encienden y se apagan intermitentes
en el descampado.
Sólo unos pocos fueron
a la última sesión.
Será la tormenta.
La tormenta.
Mañana partiremos temprano
a otra ciudad.
Quizás allí.

LOS VENCEDORES se aburrían en los escombros,
trazaban el mapa de los muertos,
descifraban el pasado.

Los supervivientes de los vencidos callaban,
escupían al suelo,
rumiaban en silencio su victoria.

Las ruinas se reían de la desolación,
el tiempo se reía de las ruinas,
los muertos estaban muertos.

Los vencedores se equivocaban:
la paz no era la paz,
la guerra no había terminado,
los vencedores no eran vencedores.

Los vencidos callaban,
escupían al suelo
y rumiaban en silencio su victoria.

LA CIUDAD ERA NUESTRA: la vimos arder.
La perdimos, pero un día fue nuestra.
En las bocas muertas de las avenidas
han puesto flores para recordarnos.

UN DÍA LLEGARÁ un viento
que arrancará de cuajo todas las veletas.

SI SALIMOS VIVOS de este blues,
inmisericorde y triste
como un alarido de loco,
un telegrafista lo contará
un día
desde una casa en llamas.

LOS VIAJEROS

Cómo echamos de menos a los viajeros.

Apenas se van

y ya es tarde.

Índice

MIEDO DE SER ESCARCHA

1/ MIEDO DE SER ESCARCHA	6
MIEDO DE SER ESCARCHA	8
NACÍ en las ciudades.	9
HABLAR como si sólo hubiera	10
ESTA ES nuestra materia:	11
EL POEMA es la erección del ahorcado.	12
2/ NOSOTROS, TODOS NOSOTROS	13
- Lo que piensa la ballena del arpón	15
Preguntarse por la libertad es preguntarse	16
AMAN como escupen los enterradores,	17
VIVEN en la fábrica de ecos.	18
ESPERAN su oportunidad	19
COMO UN PAPEL de calco	20
No aman la vida: son	21
DE NADA les vale el maquillaje.	22
ELLOS DIJERON	23
- Pasajeros de la pendiente	24
MARAT – SADE, 1998	25
NO DISPARAMOS NOSOTROS, DISPARÓ EL ARMA	26
DESPACITO Y MALA LETRA	27
PACTOS ROTOS, PROMESAS INCUMPLIDAS	28
SI TIENES que detener	29
A RAS DE CIELO	30
LOS CADÁVERES SON CONTAGIOSOS	31

Si le miras la boca al monstruo	32
COMO SI EL TITANIC PAGARA AL ICEBERG	33 Y 34
CONSEJOS	35
- La hermandad de la sangre	36
MIS HERMANOS:	37
ARAÑAN paredes,	38
OTROS LO LLAMABAN “los peligros de las profundidades”,	39
EL MILAGRO DE LA COMUNICACIÓN ENTRE BARCOS DISTANTES	40
SON LOS QUE ROMPEN el cristal,	41
NUNCA FUIMOS héroes.	42
CUANDO NACIMOS	
43	
QUÉ MAL aprendimos	44
LA VIDA, A VECES, es una casa	45
MIENTRAS HAYA LUZ	
46	
3/ TIEMPO DE PERROS	47
MAREAS BAJAS	49
TIEMPO DE PERROS	50
CONFUNDIDOS CONTRA CADÁVERES	51
COMO NO ENTENDÍAN NADA	
52	
PORQUE NACIMOS entre accidentes,	53
TÚMBATE en el suelo.	54
ENSAYO SUSPENDIDO POR PISTOLA	55
LAS ESTACIONES	56
4/ ABRASAOS LOS EXTRAÑOS	57
AMANTES	59

TE ESPERO para que sajes	60
LA ESCRITURA DEL PRESO	61
Debe de ser rara	62
LOS OJOS DE UNA CAMARERA	63
HOSPITALIDAD	64
BRONCA	65
ELLA ESPARCE en la noche	66
QUIERO BESAR las huellas	67
Tu desnudez	68
TÚ ERES LA CIUDAD que los libros olvidaron describir.	69
CUANDO LA VIDA es una cárcel	70
HEMOS CREADO algo juntos.	71
EL AMOR es un puente	72
EL CARTÓGRAFO, I	73
EL CARTÓGRAFO, II	74
EL CARTÓGRAFO, III	75
LA PATRIA DEL ESCORPIÓN	76
EL DOLOR TRANSPARENTE	77
NO PODEMOS EVITAR QUE SE DESPEÑEN LOS CABALLOS	78
VASOS ROTOS	79
I'VE GOT YOU UNDER MY SKIN	80
PUENTE HUNDIDO	81
MANUAL DE REVÓLVERES	82
NO IMPORTAN LAS ÚLTIMAS PALABRAS, SINO LAS VERDADERAS	83
No SE PUEDEN recomponer los fragmentos	84
PINTURA SOBRE SEDA	85
BLUES DESDE LA DISTANCIA	86
DORMIR SOLO en la tormenta es difícil.	87
5/ LOS VIAJEROS	88
FARRA	90
LLEGABAN LOS TURISTAS desordenadamente	91

ANSIA	92
BEBEDORES	93
BAJO TIERRA	94
LUZ DE LUNA HIENA	95
EL VIAJERO cuando volvió	96
LA TRISTEZA es un telegrama del color	97
SI LLEGAS de madrugada a una ciudad,	98
EN TODAS LAS CIUDADES	99
CIUDAD RESIDENCIAL	100
EL EXTRAÑO	101
EL EXTRAÑO	102
LA CALLE es el mar más frío	103
LAS LUCES de la carpa del circo	104
LOS VENCEDORES se aburrían en los escombros,	105
LA CIUDAD ERA NUESTRA: la vimos arder.	106
UN DÍA LLEGARÁ un viento	107
SI SALIMOS VIVOS de este blues,	108
LOS VIAJEROS	109



Miedo de ser escarcha, V Premio Internacional Surcos de Poesía, quiere ser un testimonio, desde el dolor común, desde la herida en resistencia, contra los simulacros, las mentiras y los poderes que las sostienen, falsificadores y perseguidores de la vida.

Miedo de ser escarcha es un homenaje a los que se empeñan en celebrar la vida a pesar del persistente, tenaz, acoso de la muerte: nosotros, todos nosotros, los viajeros -extraños viajeros- que se buscan ansiosamente en este tiempo de perros.



ISBN 84-87435-61-0



9 788487 435614

Qüásyeditorial

V CERTAMEN INTERNACIONAL "SURCOS" DE POESÍA

David Eloy Rodríguez. Nacido en Cáceres en 1976. Vive en Sevilla. Licenciado en Comunicación Audiovisual, ha realizado también estudios de Antropología. Se dedica a la literatura.

Es autor de los libros de poesía: *Chrauf* (Ediciones de la Universidad de Sevilla, 1996), *Miedo de ser escarba* (2000), *Asombros* (César Sastre editor, colección Carne y Sueño, Sevilla, 2006; con imágenes del artista Miki Leal) y *Los buidos* (ediciones 4 de Agosto, Logroño, 2008).

Poemas suyos han sido recogidos en antologías de ámbito nacional e internacional, y textos suyos han aparecido en revistas literarias, artísticas y de pensamiento. Su obra, tanto poética como narrativa, ha obtenido diversos premios literarios.

Interviene desde 1996 en diversos proyectos escénicos que relacionan poesía, acción y música, y ha sido invitado a recitar su obra en multitud de auditorios y festivales artísticos, poéticos, teatrales y musicales, nacionales e internacionales. Su trabajo actual en el ámbito de la polipoesía y el spoken word puede conocerse en: www.soloamedias.net, web de *Todo se entiende sólo a medias*, una acción poética de la Palabra Itinerante.

Colabora con cantautores como Iván Mariscal o Daniel Mata en el callejón del gato, quienes han adaptado musicalmente e interpretado algunos de sus textos.

Imparte talleres de creación literaria, campo pedagógico en el que trabaja e investiga desde hace años en un laboratorio conjunto junto al colectivo de acción social y cultural [La Palabra Itinerante](#), con el que desarrolla también diversas tareas creativas, organizativas y de difusión cultural. Escribe reseñas y artículos en publicaciones periódicas.

Ha participado en exposiciones colectivas de arte contemporáneo.

Conduce, junto al poeta José María Gómez Valero, la editorial Libros de la Herida (www.librosdelaherida.blogspot.com).

Más información en [Wikipedia](#); en [Afinidades electivas](#); en [Cátedra Miguel Delibes](#); poemas en periódico [Diagonal](#); poemas en [antología Punto de Partida \(Universidad Autónoma de México, 2006\)](#); [entrevista en Antecultura](#); en [Cosmopoética](#).

davideloy@arroba.yahoo.es